FORMACIÓN Discípulos a Entrenar

Sesión 20: Elegir un discípulo (9c)

Ofrecido por Ron Lively, M.Div., M.A. – BiblicalMentoring.org (Estudios)

Paso 1: Oración de apertura

Paso 2: Cada persona cita el versículo de la memoria: VERSO: **Gálatas 6:1-2**

1 Hermanos, si alguien queda atrapado en alguna transgresión, vosotros que sois espirituales debería devolverle un espíritu de ternura.
Vigila a ti mismo, no sea que tú también te dejes tentar.
2 Soportad las cargas unos de otros, y así cumplid la ley de Cristo.

Paso 3: *Lee y discute todo o parte del capítulo bíblico* **– Gálatas 6**

Paso 4*:* Preguntas para solicitudes personales y/o debates en grupo:

1. Phillips nos recuerda que un discípulo debe ser enseñable, vulnerable y abierto para crecer espiritualmente.

2. El autor escribe que la única respuesta adecuada de un hombre muerto ante Dios y hacia su entrenador es la sumisión alegre y activa.

3. Aprenderemos los cuatro pasos del proceso para convertirse en un hacedor de discípulos que cumple el diseño de Dios de expandir Su Iglesia (Reino) mediante la reproducción.

4. Ten en cuenta que, al reclutar a alguien para entrenar, solo el Espíritu Santo llama a las personas a una relación de discipulado.

5. Definir lo que se espera es importante en cualquier relación, incluida la relación de discipulado.

Paso 5*: Lee y comenta el contenido del libro:*

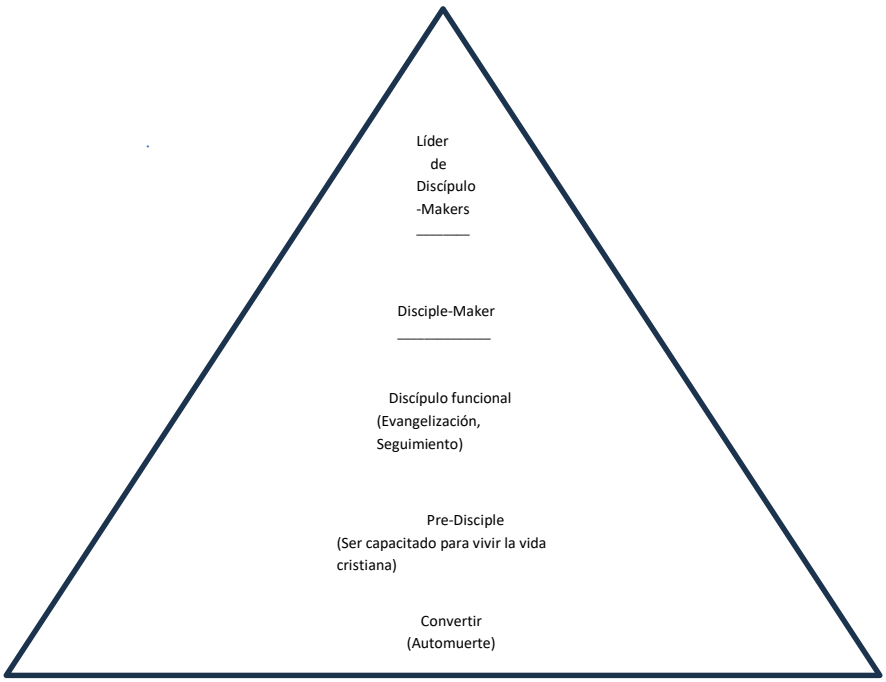
Capítulo 9c según el autor – Keith Phillips:

Tu posible discípulo debe someterse activamente a ti. La sumisión activa es lo opuesto a la mera aquiescencia o obediencia pasiva; es tomar la iniciativa en áreas que afectan al crecimiento de uno. Un discípulo debe buscar con entusiasmo la dirección de su líder para ser guiado hacia la madurez. Debe elegir ser transparente y vulnerable en áreas que de otro modo podrían permanecer ocultas. Efesios 4:15 dice que todos debemos decir la verdad con amor para crecer en Cristo. Un discípulo es rápido en compartir sus penas y fracasos. Santiago 5:16 enseña: "Por tanto, confesad vuestros pecados unos a otros... para que seáis sanados...." No intenta protegerse ocultando quién es. No puedes soportar sus cargas a menos que él las comparta (Gálatas 6:2). La falta de comunicación de sus dificultades demuestra que o bien no quiere sinceramente conocer el estándar de Dios o que no elige vivir conforme a él. Un amigo estaba pasando por una lucha debilitante contra la lujuria. La descarada promiscuidad del gueto le había dejado totalmente derrotado. Había roto tantas promesas a Dios de mantener un corazón puro y una mente limpia que se sentía un mentiroso habitual. Satanás luchó con fuerza para enfatizar que la confesión significaría perder responsabilidades de liderazgo y quedar severamente restringido en sus actividades. Pero sabía que continuar sin confesión, limpieza y victoria destruiría su utilidad y llevaría a reproducir la carnalidad en otros. Finalmente, se dio cuenta de que no podía ganar esta batalla solo.

Determinó que no quería nada menos que la semejanza de Cristo, sin importar el coste. Sus responsabilidades se vieron reducidas, su libertad se vio limitada y su orgullo sufrió un golpe abrumador. Pero mediante una rendición de cuentas estricta, un ánimo constante y mucha oración, Dios le dio la victoria. Hoy es puro y está ministrando con éxito. Al revelar áreas difíciles, tu posible discípulo perpetuará su propio crecimiento y demostrará su confianza en ti. Cuanto más activamente se someta, mejor será la calidad de la formación que recibirá. La sumisión activa es vital para su salud espiritual. La única respuesta adecuada de un muerto ante Dios y su discípulo es la sumisión alegre y activa. Promete a tu posible discípulo que, sobre la base de su sumisión, le harás responsable en todas las áreas de su vida. Pablo hizo responsable a Arquípipo: "... Asegúrate de completar la obra que has recibido en el Señor" (Colosenses 4:17 NVI). Cada discípulo experimenta un mayor crecimiento si es responsable ante otro. En privado puede ser alabado, animado, desafiado o amonestado sin estimular el orgullo ni causar vergüenza. La vida cristiana depende de la disciplina, que solo se desarrollará en tu discípulo si le haces rendir cuentas. Pablo animó a los tesalonicenses a seguir su ejemplo de un estilo de vida disciplinado (2 Tesalonicenses 3:7). Aunque muchos de nuestros nuevos miembros del personal habían sido creyentes durante años, no habían incorporado el estudio bíblico, la memorización de las Escrituras, la meditación, la oración y el culto en su vida diaria. Pero cuando se comprometieron a una relación uno a uno en la que se les hacía responsables en estas áreas, se produjo una devoción más profunda a Dios y una comunidad cristiana más saludable.

Comunica la Visión

Asegúrate de que tu posible discípulo entienda que forma parte de un proceso. Primero, su obediencia al mandato de Jesús de seguirle requirió la muerte para sí mismo. Luego, su relación previa al discipulado le preparó para vivir la vida cristiana. Ahora le estás invitando a convertirse en un discípulo funcional—a participar en la evangelización y en el prediscipulado de otro. A medida que madure en Cristo, se convertirá en un hacedor de discípulos, alguien que realmente invierte su vida en otro discípulo. Finalmente, cuando su discípulo comience a discipular a otros, se convertirá en un líder de hacedores de discípulos.



Tu relación no está destinada únicamente a proporcionar salud espiritual en la vida personal de tu discípulo. Ningún discípulo es un fin en sí mismo, sino un eslabón en el gran plan de Dios de expandir Su Iglesia mediante la reproducción. Él investirá en los demás el resto de su vida.

Que él decida

Después de explicar a fondo las implicaciones del discipulado, pide a tu posible discípulo que se tome una o dos semanas para orar sobre asumir ese compromiso. No intentes forzar una respuesta positiva. Es muy importante que le des libertad para decidir. Solo el Espíritu Santo llama a las personas a una relación de discipulado. Si él no está preparado para este compromiso, lo mejor es que lo sepas antes de empezar a invertir horas en él. No puedo enfatizar lo suficiente la importancia de seguir cada uno de estos pasos para elegir un discípulo. Puede que tengas ganas de empezar a discipular. Esto es encomiable, pero el entusiasmo debe ir acompañado de paciencia: esperar el momento y la persona de Dios. Lamentablemente, admito que en algún momento he descuidado cada uno de estos pasos, y cada vez ha provocado un cortocircuito en mi ministerio. Una persona demostró todas las características de un discípulo excepto la fidelidad. Convencido de que podía ayudarle con eso, comprometí el estándar de Dios. Nuestra relación duró dieciocho meses hasta que su infidelidad se volvió intolerable. Otra vez estaba tan seguro de que el corazón de un hombre tenía razón que descuidé buscar la confirmación de Dios mediante la oración. Este "discípulo ideal" desapareció en dos meses. Varias personas que han pedido ser discipuladas llegaron con credenciales impecables: títulos impresionantes, recomendaciones generosas. Antes me daba demasiada vergüenza insistir en verles vivir su compromiso cristiano. Pero nuestra relación inevitablemente resultó ser pre-discipulado, nutrir creyentes inmaduros en lo básico cristiano. El peligro en esto es que el estudiante presupone que está siendo discipulado y, por tanto, está dispuesto a discipular a otros. Esto prolonga su muerte hacia sí mismo y refuerza la idea errónea de que su valor radica en las habilidades, no en el carácter. Si estás en una relación pre-discipulado, llámalo así, aunque te estés acercando al discipulado. Una vez inicié una relación de discipulado sin definir lo que se esperaba. El individuo me aseguró que sabía lo que implicaba, pero que nunca fue sumiso. No quería ser discípulo; quería compañerismo sin responsabilidad. Rezo para que aprendas de mis errores. Si sigues estos pasos para elegir un discípulo, la probabilidad de una reproducción de calidad será alta y la alegría que experimentes será inconmensurable.

Lista de verificación del discípulo – Elegir un discípulo
___I he puesto un alto estándar para mi discípulo.
___He desea conocer a Dios íntimamente.
___He está disponible.
___He es sumiso.
___He es fiel.
___He busca convertirse en discipulo.
___I orado con diligencia.
___I seleccionado cuidadosamente.
___I ha tomado la iniciativa.
___I ha emitido la invitación.
___I explicado la relación.
___I han comunicado la visión.

___I le he permitido decidir.

pp. 95-99

Paso 6: *Comparte peticiones personales de oración y luego cada persona reza por las peticiones de la otra.*

Fuente: La formación de un discípulo por el Dr. Keith Philips. Publicado por Fleming H. Revell Company, 1981. ISBN 0-8007-1181-5. Introducción de Robert E. Coleman. El contenido (excepto las preguntas de estudio) está tomado del libro sin revisiones.
20261012 revisado